

VANGUARDIA

# Brasil lucha por volver al boom

*Brasil ha pasado de ser la gran esperanza a un candidato a la crisis.*

Brasilia, Brasil.- El Mundial de fútbol y los Juegos Olímpicos debían hacer despegar a la economía brasileña, pero la reactivación se está haciendo esperar, y el gobierno y el Banco Central enfrentan fuertes presiones para mantener en marcha a uno de los principales países emergentes.

Brasil ha pasado de ser la gran esperanza a un candidato a la crisis. Pese a la organización de los grandes eventos deportivos, a los que se suma ahora la Copa Confederaciones, la realidad sigue lejos de ser color de rosa: el crecimiento es débil, la inflación se desboca, las reformas quedan a medias y aumenta el endeudamiento público. El real ha llegado a su menor nivel en cuatro años.

Los temores se deben sobre todo a la experiencia de años pasados, comenta el experto del Citigroup Nicolas Riva: "El análisis histórico muestra que cuando la moneda se debilita los inversores huyen de Brasil". Se ven afectados tanto las divisas como las acciones e inversiones directas. "Ya lo hemos visto en 1999, 2002 y 2008".

En general la situación no es grave en el frente monetario, pero lo que sí es un problema es la alta inflación, consideró Riva.

Con un 6.5 por ciento de inflación, la tasa se ubica claramente por encima del objetivo del 4.5 por ciento fijado por el banco central, que de hecho ya ha tirado de las riendas y elevado la principal tasa de interés del 7.5 al 8.0 por ciento.

Pese a esta medida excepcional en un entorno de bajos intereses, el real sigue cayendo, lo que apunta a que los inversores creen que también está a punto de llegar el final de la política de extrema flexibilidad monetaria en Estados Unidos.

Eso es justamente lo que pidió el ministro de Economía brasileño, Guido Mantega, hace unos meses, pero desde entonces la situación coyuntural ha empeorado considerablemente en la que es la sexta mayor economía del mundo.

La agencia de rating Standard & Poor's (S&P) ya ha lanzado las alarmas y empeorado de "estables" a "negativas" las perspectivas relacionadas con la nota de la deuda del país. La calificación de Brasil es de "BBB", dos niveles por encima de los considerados "bonos basura", es decir especulativos.

S&P critica sobre todo el estancamiento del crecimiento, aunque también menciona el aumento de la deuda pública como motivo de preocupación. Tras registrar un crecimiento del PIB de un 7.5 por ciento en 2010, la expansión cayó al 2.7 por ciento en 2011 y a un escueto 0.9 por ciento en 2012.

Para 2013 muchos analistas esperan una mejora, en un país considerado en pleno boom cuando se le adjudicaron el Mundial de 2014 y los Juegos Olímpicos de 2016. Sin embargo, problemas internos como las barreras burocráticas, las complicadas leyes fiscales y las intervenciones estatales han alejado a los inversores. A ello se suma la caída de la demanda en el exterior, sobre todo la merma en el hambre de materias primas de su principal socio comercial, China.

En los primeros tres meses la economía creció un 1.9 por ciento respecto al mismo periodo del año pasado, bastante menos de lo esperado. Los expertos han reducido por ello al 2.5 por ciento la expansión prevista para 2013, desde el 4.0 por ciento inicial.

Para la economía brasileña se ha convertido en costumbre rebajar los pronósticos, analizaba hace poco la revista británica "The Economist".

Los expertos creen que parte de la responsabilidad es la falta de reformas y la apuesta del gobierno casi en exclusiva por el consumo interno. Ahora, con un real débil, es difícil generar crecimiento a través de las exportaciones. Y el Banco Central enfrenta el principal desafío: mantener la inflación a raya sin ahogar el debilitado motor económico.

Por Hannes Breustedt/DPA- Análisis